

Los lunes al sol

Tomás Valero Martínez



Introducción:

"*Los lunes al sol* surge de muchos sitios... Recuerdo que las primeras notas las empezamos a tomar cuando montaba *Familia*¹. Fue a raíz de cosas que leíamos en los periódicos sobre un movimiento en Francia de parados que empezaron a organizar actividades y jornadas de lucha al tomar conciencia de que eran un grupo social muy numeroso. A esas jornadas las llamaron Los lunes al sol. De ahí viene el título"².

La exaltación que revisten las imágenes introductorias del enfrentamiento entre trabajadores de La Naval de Gijón y las fuerzas antidisturbios, da paso en la siguiente secuencia a la resignación de un grupo de parados que contemplan la ría de Vigo, bajo el sol del indolente lunes que otrora determinaba el inicio de una intensa jornada laboral. Ahora, irónicamente, el lunes no es más que la extensión de un domingo prolongado por un

injusto despido en masa. Y la pereza que domina a los personajes del reparto contrasta con los actos reivindicativos del movimiento que da nombre al filme, y nada evita, además, que ni los actos de protesta de los trabajadores afectados por la reconversión industrial de los astilleros, ni las soflamas de un combativo Santa (Javier Bardem), que las instalaciones que cobijaban a los astilleros, acaben desmanteladas.

De hecho, "Fernando León e Ignacio del Moral se documentaron en el despido de 90 trabajadores de unos astilleros gallegos..." (Pertencientes, probablemente, a los lugares de rodaje del filme, Vigo y Pontevedra), "...cuyo solar era demasiado apetecible como para seguir armando barcos"³.

¹ Para celebrar su 55 cumpleaños, Santiago (Juan Luis Galiardo) contrata a una peculiar compañía de teatro para que se haga pasar por su familia (M. TORRES, Augusto. *Diccionario Espasa. Cine español*. Espasa. Madrid, 1999).

² Entrevista a Fernando León de Aranoa publicada en el diario *El País* el 30 de septiembre de 2002.

³ Información extraída de la página web oficial del filme: <http://www.loslunesalsol.com>

Pese a las críticas vertidas sobre el filme, que ha recibido acusaciones de oportunismo, autocomplacencia o partidismo (tanto de un lado como del otro), León de Aranoa, no sin cierta osadía, aborda un género escasamente tratado por la cinematografía española, pero de larga tradición en otros países. *Los lunes al sol* es deudora del llamado cine social, representado por directores de la talla de Ken Loach, Robert Guédiguian, Laurent Cantet, Peter Cattaneo, Stephen Frears o Mark Herman, entre otros, que a través de sus respectivas obras revelan las deficiencias del capitalismo ultraliberal, que pone precio a las personas y viola indiscriminadamente los derechos más elementales del trabajador, al adoptar medidas extremadamente injustas, como el despido en masa, de acuerdo con la asimilación del obrero a una simple unidad de producción. No es de extrañar, pues, que en la entrevista que mantienen Ana y José con el empleado de banca, éste se refiera a Ana como "el sujeto activo", tildando implícitamente a su marido de parásito social, sin derecho alguno a beneficiarse de la más mínima ventaja fiscal⁴.

León de Aranoa invirtió dos años en documentarse a través de entrevistas con asociaciones de parados y con psicólogos, pero en particular, con un grupo de trabajadores asturianos que, en su momento, fueron víctimas de la reconversión industrial. La contumaz voracidad de la especulación inmobiliaria, unida a la feroz competencia de potencias emergentes como las orientales, animó al director del filme a recabar la suficiente información como para retratar fidedignamente la agonía de un sector de la sociedad, que hasta el momento carecía en España de un medio de expresión de difusión masiva. De Aranoa nos presenta, tras *Familia y Barrio*, un filme cuya influencia cuenta tanto, como el epígrafe que da título a la cinta, pues como rezaba un titular de prensa, "sólo los jubilados y los parados pueden gozar del sol los lunes". Así, el domingo da paso a un interminable lunes y a un perezoso atardecer tamizado por los rayos del sol. Y aunque *Los lunes al sol* se muestre en representación de un género de denuncia no exento de cierto izquierdismo acomodado, bien es verdad, que asume el obrerismo como una doctrina social de indiscutible valor humano.

Argumento

Santa, José, Lino, Ana, Amador, Serguei, Reina, Rico y Nata configuran un alegórico mosaico de personajes, cuyas vidas se entrecruzan constantemente, como si el desempleo "forzoso" fuera un vínculo tan incómodo como ineludible. Condenados al despido tras la reconversión industrial de los astilleros, aprenden paulatinamente, a saborear la frustración que deriva, en último término, de la renuncia a cualquier atisbo de esperanza, por fugaz que sea, o precisamente, por esto último. Para todos ellos, exceptuando, quizás, a Rico y

a su hija Nata, el porvenir no es más que un eterno lunes bajo el sol, que hace del ocio la más tediosa monotonía, a la que, sin embargo, no pueden renunciar.

Santa imagina un mundo cuyo reino es una Australia hecha a su medida, y mientras espera impasible, que su sueño se haga realidad, pronuncia constantemente, inflamados discursos de obrero resentido, y alterna su tiempo libre entre charlas de bar con sus "correligionarios", y mujeres desconocidas con las que comparte esporádicos momentos de sexo.

José y su esposa Ana siguen caminos paralelos, casi oblicuos. Mientras él no renuncia a su zaherida masculinidad, ella entrega su tiempo libre a un jefe libidinoso, cuyas insinuaciones Ana confunde con hostigamiento durante su jornada laboral. Sin embargo, La lujuria que despierta en ella el deseo de un hombre en celo que abusa de su posición social, no sabe de fidelidad, ni de comprensión hacia un marido derrotado por circunstancias externas. El miedo a que su marido corra la misma suerte que Amador, la disuade, afortunadamente, de abandonarle por otro hombre.

Amador cree vivir sin ser visto, es un ser taciturno cuyo inquietante silencio anima a Santa a descubrir, aunque fortuitamente, su patética existencia. Abandonado por su mujer, no da con otra solución más que la del suicidio, para sofocar su permanente angustia. Y esa aparentemente efectiva solución terminal golpeará la conciencia de Santa, que se resiste a seguir el mismo ejemplo que su extinto amigo.

Reina, por otra parte, cumple con el más estricto recelo su labor de celador nocturno. Es un vigilante de 'bajo coste' que se entrega a la empresa con un espíritu corporativo propio de quien pierde la noción de sí mismo, y se convierte en una sospechosa extensión del organigrama empresarial.

Serguei, un cosmonauta de la antigua Unión Soviética venido a menos, se esfuerza por conservar sus recuerdos, a fin de alimentar los sueños de sus amigos⁵.

Rico es propietario de un bar, que abrió con el dinero que obtuvo tras el despido. El local es un lugar de encuentro en el que un exclusivo grupo de amigos ahoga sus penas entre sorbo y sorbo. En su interior, se percibe la sensación inconfesa del que sobrevive a merced del que no tiene nada, y por eso, sabe que fiar de vez en cuando le mantendrá lejos de la soledad. Su hija Nata es una adolescente en ebullición, que, aunque disimula su libido ante la presencia paterna, no duda en dejarse acariciar furtivamente por un cálido Santa.

⁵ La Unión Soviética se deshizo como confederación de estados dominados por el politburó ruso el 31 de diciembre de 1991. En la actualidad, los países que la integraban son independientes.

La ironía que, por otra parte, esconden los nombres de algunos de los personajes del reparto se ve confirmada por la actitud de éstos. De hecho, la promiscuidad de Santa nada tiene que ver con la pureza que su mismo nombre evoca, ni el modesto patrimonio que Rico ha amasado, tampoco. En algunos casos, ocurre todo lo contrario. Amador es víctima del desamor, que destruye al que ha amado mucho, mientras que Reina parece predestinado a ejercer como celador. Además de esa percepción, su arrogante temperamento de falso líder provoca no poco rechazo entre sus compañeros, que no siempre tienen lo que desean, aunque él les reproche lo contrario.

Ana y José, si bien las circunstancias parecen determinar lo contrario, están predestinados a seguir juntos, ni que sea para que José no siga el mismo ejemplo que su amigo Amador.

Nata es la única que desvela, poco a poco, lo que aún está por llegar, representa la esperanza que otros han perdido, y es la que, con la frescura de una adolescente en flor, inyecta una gran dosis de alegría al resto del grupo, sobre todo, en los momentos de fiesta.

Tras la desaparición del astillero en el que trabajaban, ese tan avenido grupo de amigos que no sabe de jerarquías, ha aprendido a saborear los pequeños placeres que les brinda una vida sin obligaciones laborales. Se conceden a sí mismos una perezosa sesión de sol cada lunes, como si ese día determinase el principio de una jornada que nunca empieza. Son jubilados forzosos, algunos de cuyos amigos acaban suicidándose porque han dejado de confiar en sus propias posibilidades, creen haberse convertido en un deshecho social, convencidos de que la falta de empleo les reduce a la condición de parásitos, cuya dependencia agrava el peso fiscal de toda la sociedad, una especie de lastre que debe desaparecer.

Contexto histórico:

"Los lunes al sol es un filme muy coral. Quiero describir toda una colectividad, la que agrupa a los desempleados de entre 30 y 40 años, que están en la peor edad: ni son jóvenes, ni se pueden acoger a una prejubilación. Encima, rozan el paro de larga duración. Son funambulistas del trabajo temporal y del fin de mes" (Fernando León de Aranoa).

Se diría que el filme está dirigido a personas de ánimo autocomplaciente que, cautivadas por el tratamiento cinematográfico de un problema tan grave como es el desempleo, sus variantes y sus nocivas consecuencias, se limitan a asentir, como si la proyección de la película sólo persiguiera el lucro fácil, y no el deseo de solucionar un problema de base estructural. Y si bien es cierto que una película por sí sola no pondrá fin al paro, no se puede negar que hay quienes toman conciencia de lo que sucede, y algunos pueden, incluso, adoptar decisiones, de mayor o menor calado, en proporción a su posición social. Sea como fuere, lo que sí se

reconoce es el coste humano que ha tenido la espinosa adaptación a la economía globalizada de una industria de fuerte tradición local, que debe afrontar, a día de hoy, la feroz competencia de grandes grupos empresariales de diversa procedencia. Lo peor de todo, es que se olvida intencionadamente, que no siempre la bonanza de un país coincide con la prosperidad y el grado de bienestar de su ciudadanía. De hecho, *Los lunes al sol* comprende toda una tipología de desempleados, cuya clasificación podría ser la siguiente:

- Lino es un parado, probablemente mayor de 45 años, cuyo esfuerzo por parecer más joven da una idea de las dificultades que se ve obligado a afrontar para reintegrarse en el mundo laboral. Además de eso, es padre de familia, y no percibe asignación económica alguna.
- Santa es un trabajador eventual. La cifra de trabajadores eventuales ha ascendido en los últimos años de forma alarmante. Esta modalidad de contratación incide en mayor grado entre los jóvenes y las mujeres. La eventualidad en el trabajo, indudablemente, genera, también, una gran inestabilidad personal.
- Nata es muy joven, y el suyo es un caso parecido al de Santa, con la particularidad de que su eventualidad laboral es mayor, y huelga decir que, por regla general, es un tipo de trabajador muy mal remunerado.
- Amador responde al arquetipo del prejubilado que no logra adaptarse a su nueva condición, y la frustración se adueña de él hasta el punto de no querer seguir viviendo.
- Ana es una de tantas mujeres con un contrato laboral extremadamente precario, que está obligada a acumular horas extras no reconocidas como tales, para llegar a fin de mes.

Frente a todos ellos, es Serguei quien nos aporta datos históricos más precisos, cuando sentencia: "Todo lo que nos contaban sobre el comunismo era mentira, pero lo peor es que todo lo que nos contaban sobre el capitalismo era verdad." Este irónico comentario, que provoca la hilaridad de sus compañeros, ya algo fuera de sí tras unos cuantos tragos de alcohol, nos induce a pensar que el filme podría situarse entre la caída de la Unión Soviética el 31 de diciembre de 1991 y el año 2000, que pone fin al astillero de La Naval de Gijón, como revelan las imágenes documentales iniciales, aunque bien pudiera tratarse, también, del astillero Aurora, que dejó a 200 obreros en la calle. En cualquier caso, Fernando León de Aranoa expresa con sencillez y clarividencia un drama que se repite, lamentablemente, con cierta frecuencia: la desprotección social del trabajador, que está sometido a las arbitrarias decisiones de la empresa, amparadas, a su vez, por una legislación cada vez más indulgente con los grandes grupos de poder.

Lo peor, sin embargo, es que el trabajador que ha sido despedido debe cargar con un desproporcionado sentimiento de culpa, que acrecientan, si cabe, las dificultades que éste tiene para encontrar trabajo, y más aún, tras haber superado los 45 años. Un desequilibrado mercado laboral, que no valora la experiencia personal del candidato, sino su "perfil", esconde las veleidades del sistema, y disfrazada, con arreglo a una terminología escrupulosamente preparada, una verdad tan estremecedora como reveladora: una persona de mediana edad no es útil al sistema, es más, es un lastre que debe acarrear un volumen mínimo de gastos.

Los lunes al sol descubre las deficiencias de un dudoso concepto del bienestar, que no repara en gastos para sanear su economía, pero sin tener en cuenta quiénes pagan el precio de las "positivas" medidas económicas que el gobierno adopta. Es un filme de gran significado, y muy recomendado para valorar esos efectos colaterales de la globalización, que operan en la sombra

Objetivos pedagógicos:

- Conocer las reconversiones industriales de las dos últimas décadas en España, y sus efectos;
- Las consecuencias sociales del paro y,
- La tipología de parados. Desestructuración familiar y otras repercusiones relacionadas con el entorno más inmediato.

Procedimientos:

- Estudiar las causas externas, como la globalización y la desenfrenada competencia de potencias emergentes.
- Análisis de cada uno de los personajes y;
- Correspondencia entre éstos e individuos reales.

Actitudes:

- Mostrar una actitud solidaria ante desempleados de larga duración, colaborando con asociaciones de ayuda a parados.
- Adoptar una postura crítica ante la ley laboral vigente y determinadas decisiones empresariales.
- Ayudar al más desfavorecido.

Para saber más:

- Bibliografía
 - LEÓN DE ARANO, Fernando y MORAL, Ignacio del. *Los lunes al sol*. Ocho y Medio. Madrid, 2003.
 - VV.AA. *El cine español*. Larousse. Barcelona, 2002.

Internet:

- El Mundo.es: <http://www.el-mundo.es/>⁶.
- Otrocampo: <http://www.otrocampo.com/>
- Página oficial: <http://www.loslunesalsol.com/>
- Pantalla90: <http://www.conferenciaepiscopal.es/cine/>
- Portal de Cine de Terra: <http://www.terra.es/cine/>.
- Zinema.com: <http://www.zinema.com/>

⁶ Artículo sobre el filme publicado en el diario *El Mundo* en el número 149 de 17 de noviembre de 2002.

Ficha técnico-artística:

Los lunes al sol. Nacionalidad: España, 2002. Dirección: Fernando León de Aranoa. Guión: Fernando León de Aranoa e Ignacio del Moral. Ayudante de dirección: Antonio Ordóñez. 2º ayudante de dirección: José Ángel Cabañas. 3er. Ayudante de dirección: José Manuel Quiroga. Auxiliar de dirección: Marta Larralde. Cajero-Pagador: José Manuel Peñafiel. Secretaria de rodaje: Elena Gil-Nagel Rein. Regidor: Virgilio Esteban. Coordinadora: Carmen de Miguel. Productores: Elías Querejeta y Jaume Roures. Coproductores: Jerome Vidal (Quo Vadis Cinema) y Andrea Occhipinti (Eyescreen S.R.L.). Director de producción: Primitivo Álvaro Pérez. Jefe de producción: Gregorio Hebrero. Productoras: Elías Querejeta, P.C., S.L. y Jaume Roures; Mediapro, S.L., en coproducción con Jerome Vidal, Quo Vadis Cinema, Andrea Occhipinti, Eyescreen, S.R.L. y Televisión de Galicia, S.A., con la participación de Vía Digital y Antena 3. Con el apoyo de Eurimages. En asociación con Pancho Casal (Continental Producciones). Y la colaboración de: Turismo de Vigo, Mahou 5 Estrellas con el cine español e ICAA. Coordinadora general de producción: Maribí Hebrero. Ayudante de producción: José Luis Gago. 2º ayudante de producción: Alberto Tomé. Auxiliares de producción: María L. Vieitez, Beatriz Arribe y Javier Ercilla. Casting: Luis San Narciso. Director de fotografía: Alfredo Mayo (A.E.C.). Cámara: Jordi Abusada. Ayudante de cámara: Daniel Fernández. Tipo de cámara: Moviecam-Superamérica Técnico de vídeo: Ricardo Llovo. Foto-fija 1: Vicente Martín. Foto-fija 2: Olga Carretero. Música original: Lucio Godoy. Montaje: Nacho Ruiz-Capillas. Ayudante de montaje: María José Almela. Ayudante de montaje de positivo: Carolina Martínez. Ayudante de montaje de negativo: Mª Jesús Sánchez. Ayudante de decoración: Alejandra Fernández. Auxiliar de decoración: Octavio Pérez. Construcción de decorados: José Herrero (Acción, S.C.). Asistente de rodaje: Xose Antón Perozo. 2º asistente de rodaje: Jorge Santalla. Dirección artística: Julio Esteban. Vestuario: Maiki Marín. Ayudante de vestuario: Carmen Casal. Sastra: Graciela Rubio. Maquillaje: Carlos Hernández. Ayudante de maquillaje: Eva L. Fontela. Peluquería: Manolo García. Montador de sonido: Polo Aledo. Sonido directo: Pierre Lorrain. Microfonista: Pierre Tucate. Técnico de sonido en estudio: Alfonso Raposo. Técnico de sonido de efectos sala: Patrick Ghislain. Técnico de grabación de música y mezcla: José Luis Crespo. Ayudantes de grabación de música: Pablo Pimentel y Héctor García. Jefe eléctrico: José Antonio Fernández Delgado. Eléctricos: David Melero, Alberto Díaz Blanco y Javier Casado. Maquinista: Antonio Fernández Santamaría. Efectos especiales: Molina Efectos Especiales y Armas. Efectos digitales: Imagen Line (Ricardo Gómez). Diseño de publicidad: Cruz Novillo. Prensa: Isabel Rodríguez. Figuración: Clarisa. Catering: After Hosteleros. Transportes: Iveco-Pegaso España. Laboratorio original: Madrid Film Laboratorio. Transfer: La Luna Digital. Estudios de montaje: Avid. Estudios de sonido: Exa, S.A. Estudios de

grabación musical: Estudios P.K.O. Negativo: Eastmankodak. 35 mm. Formato de proyección: 1:1,85. Sonido: Dolby Digital System. Duración: 113 minutos. Metraje: 3.169 metros. Intérpretes: Javier Bardem (Santa), Luis Tosar (José), José Ángel Egido (Lino), Nieve de Medina (Ana), Enrique Villén (Reina), Celso Bugallo (Amador), Joaquín Climent (Rico), Aida Folch (Nata), Serge Riaboukine (Serguei), Laura Domínguez (Ángela), Pepo Oliva (Samuel), Fernando Tejero (Lázaro) y Andrés Lima (Abogado). Lugares de rodaje: Vigo y alrededores. Fechas de rodaje: del 8 de octubre al 27 de diciembre de 2001. Exhibido en el 50º Festival Internacional de Cine de Donostia-San Sebastián. Sección Oficial en Concurso. Ganador de la Palma de Oro. Otros premios: Premio Ondas; Premio C.E.C. (Mejor Película, Mejor Dirección, Mejor Guión, Mejor Actor Principal, Mejor Actor de Reparto y Mejor Actriz de Reparto); Premios Goya (Mejor Película, Mejor Dirección, Mejor Actor Principal, Mejor Actor de Reparto y Mejor Actor Revelación). Estrenos: el 23 de septiembre de 2002, en San Sebastián; el 25 de septiembre de 2002, en Barcelona, y; el 26 de septiembre de 2002, en Madrid. Empresa distribuidora: Sogepaq, a través de Warner Sogefilms, A.I.E. Fecha de autorización: 25 de septiembre de 2002. Espectadores: 2.102.971. Recaudación: 9.771.698,34 €. Calificación: No recomendada a menores de 13 años.